

INTRODUCCIÓN

Comenzando el siglo XXI es fácil olvidar que la arquitectura moderna nació después de la segunda guerra mundial. Estaba orientada a trascender las divisiones nacionalistas capturando el espíritu de la industrialización. Así en los países nórdicos alrededor de 1920 un impulso semejante nació, donde arquitectos adoptaron los valores supuestamente eternos: Claridad en la forma, proporciones elegantes y poca ornamentación. 30 años más joven que Frank Lloyd Wright y aproximadamente una década mas joven que Le Corbusier y Mies Van der Rohe, Aalto fue uno de los arquitectos más influyentes del siglo participando activamente en la evolución de la arquitectura moderna a lo largo de sus 54 años de carrera.

HUGO ALVAR HENRIK AALTO (1898–1976)

Nació en Kuortane, Finlandia en 1898, después de asistir a su escuela local, estudió en el Politécnico de Helsinki (Capital de Finlandia), en el cual obtuvo su diploma de arquitecto con honores en el año de 1921. En 1922, se caso con Aino Marsio, arquitecta con la cual trabajó juntamente durante 25 años. Tras la muerte de Aino, en 1949, Aalto se casa con Elissa Makiniemi. Como Aalto es esencialmente un arquitecto nacionalista (de fama internacional) la gran mayoría de sus proyectos los construiría en su natal, Finlandia.

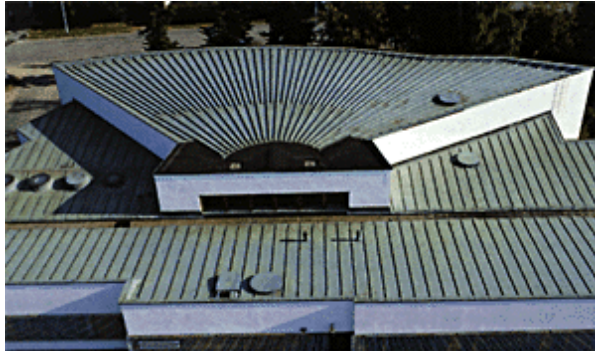


Fue uno de los primeros arquitectos modernos en surgir en Escandinavia y Finlandia. Desde 1930 se dio a conocer a nivel mundial, en particular por su trabajo de planeación y reconstrucción de pueblos como Saynatsalo, en épocas de pos guerra. La obra madura de Aalto muestra un único funcionalismo/expresionista y estilo humano, aplicado con gran éxito a bibliotecas, centros cívicos, iglesias, casas, auditorios, edificios de apartamentos, museos y fábricas. A lo largo de su carrera fue reconocido como un humanizador y un naturalizador de una arquitectura fría y excesivamente racionalista.

La idea de centro cívico como espacio en el que los ciudadanos se reúnen en torno a funciones públicas representadas por edificios monumentales ocupa un lugar central en el pensamiento de Aalto, como se puede observar hoy en día en los pueblos de Seinäjoki, Avesta y Saynatsalo, donde diseñó y materializó su pensamiento. La carrera de Aalto tuvo un comienzo neoclásico y un lúcido "estilo funcionalista"; en su madurez, su obra se caracteriza por un contraste entre masas anchas horizontales y superficies estriadas verticales que puede ser visto como una abstracción del paisaje Finlandés, en general su idea era tratar el interior como una metáfora del paisaje; una analogía con la naturaleza.

Sus planos, por ejemplo son generalmente híbridos combinando dos o más sistemas geométricos. En las bibliotecas y auditorios, elementos ortogonales y en forma de abanico son yuxtapuestos. Su sutileza al manipular los materiales respetando su naturaleza y la utilización de un vocabulario formal que favorecía la forma libre sobre la regular y su profundo y agudo entendimiento de los sitios creó una arquitectura de interés

y centro humano. Aalto creó lugares poéticos de una preocupación profunda por las necesidades del hombre y de un amor intenso de su paisaje nativo. No se involucró en las teorías abstractas pero se interesó en las particularidades de un sitio, la textura de los materiales y la cualidad de la luz. Aalto creó lugares poéticos de una preocupación profunda por las necesidades del hombre y de un amor intenso de su paisaje nativo. No se involucró en las teorías abstractas pero se interesó en las particularidades de un sitio, la textura de los materiales y la cualidad de la luz.



El espectro de las obras de Aalto exhibe unos detalles sensuales que lo distinguen de todos sus contemporáneos. El legado Aalto, es tan único e inimitable que no se ha podido fundar una escuela Aalto. Alvar Aalto aparte de ser arquitecto, alcanzó a dejar una huella indeleble en el área del diseño industrial, mediante su silla de Paimio y sus vasos Savoy.

"La arquitectura debe tener encanto. Es un factor de belleza en la sociedad. Pero la belleza real no es una concepción de la forma que puede ser enseñada, es el resultado de la armonía entre varios factores intrínsecos en lo mínimo descuidando lo social."

Alvar Aalto.

ACERCA DE SU CARRERA

Alvar Aalto recibió la aclamación internacional pronto en su carrera con la terminación del Sanatorio de tuberculosis de Paimio. Probó su dominio del estilo internacional y, lo que es más importante, acentuó su atención por el lado humano del diseño. Los cuartos del paciente, con su calefacción, iluminación y muebles especialmente diseñados, incluyendo la silla de Paimio, son modelos del diseño ambiental integrado.

Su talento no se limitó a la arquitectura y planeamiento de ciudad sino también a los muebles y a la cristalería que incluían sus diseños. Con su primera esposa, Aino Mariso, él fundó Artek, compañía que continúa diseñando mobiliarios innovadores.

Su pasión por la pintura y su encuentro con Pablo Picasso condujo directamente al desarrollo de su estilo arquitectónico único. La influencia de la técnica del collage, inventada por Picasso y Georges Braque, se convirtió en un elemento dominante en todo su trabajo después de Paimio. El collage, el color, la individualidad del sitio y la textura de materiales con la luz para crear paisajes arquitectónicos en sus proyectos.

El ejemplo más fino de este estilo es villa Mairea. El exterior yuxtapone los materiales diversos y elementos del diseño tales como columnas lisas, piedra áspera, azoteas de hierba, en un collage arquitectónico. El interior era clásico nórdico aún más radical y totalmente modernizado. La abstracción de Aalto de un bosque finlandés combinó la textura y los materiales naturales para rodear al visitante con los árboles. Los espacios

del plan libre se abrieron y se cerraron dentro de su bosque, creando un arsenal de los lugares variados que repitieron el paisaje y la cultura de la patria del edificio.

Finlandia «beatifica» a Alvar Aalto: a los cien años de su nacimiento está más vivo que nunca. Finlandia celebra el centenario del nacimiento de Alvar Aalto (1898–1976) con la restauración de sus obras más emblemáticas y con exposiciones montadas en el interior de sus propios edificios que ilustran la carrera de uno de los arquitectos más importantes e influyentes del siglo XX. La Aaltomanía ha llegado a tal extremo que un cómic sobre la vida del artista –realizado por Jussi Jäppinen y Risto Oikarinen– inunda las librerías de todo el país, junto a biografías realizadas por antiguos colaboradores del arquitecto o por aquellos que, sin haberlo conocido, lo veneran como si se tratara de un auténtico Dios. Para muchos finlandeses este es el primer intento de «beatificación» que realiza Finlandia con un personaje que está presente, de una forma u otra, en cualquier rincón del país de los mil lagos.

Además de un símbolo de Finlandia –el rostro de Aalto aparece en los billetes de 50 marcos–, la obra del arquitecto se ha convertido en un auténtico negocio. Firmas como Artek siguen comercializando, a precios que oscilan entre las 10.000 y las 350.000 pesetas, las sillas, butacas, mesas, vasos y lámparas que diseñó Aalto a lo largo de su prolífica carrera para alinear, en muchos casos, los edificios que levantaba. Con motivo del centenario se ha realizado una edición especial del Jarrón Savoy, cuya forma ondulada recuerda el contorno de un lago. No hay finlandés que se precie que no tenga en su casa, como mínimo, esta pieza. «Los objetos que rodean al hombre», decía Alvar Aalto, no son meros fetiches o alegorías de algún místico valor eterno. Son como células y tejidos vivos y, al igual que éstos, componentes de la vida humana. No pueden ser tratados de modo distinto a como se hace con las restantes unidades biológicas pues, en ese caso, correrían el riesgo de volverse extrañas al sistema, de convertirse en inhumanas».

Además de naturaleza en estado puro, Finlandia ofrece la posibilidad, durante los meses de julio y agosto, de visitar la casa que el arquitecto se construyó en Munkkiniemi, un exclusivo barrio de Helsinki. Esta es la primera vez que se abre al público este recinto, situado a escasos metros del estudio donde Aalto realizó buena parte de su obra, un trabajo fundamental para entender el desarrollo de la arquitectura durante el presente siglo. Allí, en este estudio puesto en pie con materiales experimentales y reconvertido tras la muerte del arquitecto en sede de la Fundación Alvar Aalto, se conservan más de 200.000 planos del arquitecto y un sinfín de maquetas y recuerdos personales. Son el germen de los edificios que se hallan diseminados a lo largo y ancho de Finlandia y otros muchos países.

Al lado de las construcciones más tradicionales, en plena naturaleza, conviven sin problemas, perfectamente integradas, las obras de Alvar Aalto. Este es el caso de Villa Mairea y del refugio que el arquitecto se construyó en Muuratsalo. «La arquitectura», explicaba Aalto, «debe ofrecer en todo momento los medios para posibilitar una relación orgánica entre edificio y naturaleza. La naturaleza es, en el fondo, un símbolo de libertad».

Las obras de Aalto salpican, casi tanto como los lagos y bosques, Finlandia. Todo el país es, en realidad, un lugar de peregrinación para los arquitectos de todo el mundo. Aalto, como Picasso en la pintura y la escultura, sigue siendo, cuando está a punto de finalizar el siglo, un auténtico referente. Algunas de las obras del arquitecto resultan de una modernidad y humanidad asombrosas. «Me parece que en la vida hay muchas situaciones organizadas de modo brutal; es tarea del arquitecto conferir a la vida una estructura más amable», sostenía Aalto.

El Ayuntamiento de Säynätsalo, el Instituto Nacional de Pensiones de Helsinki, la Universidad Politécnica de Otaniemi, el sanatorio antituberculoso de Paimio y la Universidad de Jyväskylä son visitadas anualmente por cientos de arquitectos que buscan al profeta, a uno de los profetas de la arquitectura racionalista, y lo encuentran en el paraíso, en Finlandia, donde todo, absolutamente todo, parece haber sido diseñado a la medida del hombre. Una casa puede también oler, sonar y sentirse bien. Y al hacer así pues, puede ayudar al hombre a entender su lugar en el mundo mejor.

Como de costumbre, no hay respuestas o maneras simples de concluir la carrera larga de Aalto como arquitecto sano del edificio. Se puede decir, eso que un buen arquitecto es arquitecto sano del edificio. Y Aalto era buen arquitecto.

ALGUNAS DE SUS OBRAS

Viipuri City library, Viipuri, Rusia 1927–35

Oficina del periódico de Turun–Sanomat, Turku 1928–30

Silla del modelo No. 41, Huonekaluja Rakennustyötöndas Furniture Company, Turku 1929

Tuberculosis Sanatorium, Paimio, sudoeste Finlandia 1929–33

United States Pavillion for the 1939 NY Worlds Fair, 1938–39 (demolido)

Villa Mairea, Noormarkku, Finland 1938–39

Avesta Civic Center, Sweden 1944

National Pensions Institute, Helsinki 1948

Baker house Senior Dormitory, Cambridge, Massachusetts 1946–49

Saynatsalo town hall, Saynatsalo 1948

Opera house, Essen Alemania 1959 Helsinki University of technology, Helsinki 1949

Iglesia de las tres cruces Vuokatesniska, Imatra, Finlandia 1955–58

Mount Angel Abbey Library, Oregon 1964

Seinäjoki Church, Library and town hall. 1965

SOBRE SU MOBILIARIO

"Los diseños de los muebles de Alvar Aalto son un ejemplo magnífico del modo inflexible que ha superado las barreras del estilo y del gusto, de la manera y de la clase social. Muchas de sus creaciones están ahora en mayor demanda que entonces. Sus muebles son a la vez modernos y tradicionales, elegantes y acogedores. Aunque son producidos en serie, transmiten la impresión del alquiler con opción a compra de la artesanía y se encuentran igualmente en todo el país como en los alrededores domésticos de la vida diaria."

El diseño bien conocido de los muebles de Alvar Aalto está disponible ahora como objetos utilizables de biblioteca, desarrollados para elevar la calidad de ambientes ilustrados. Por ejemplo las sillas, mesas, butacas, carretillas y los sofás son también parte de una presentación detallada para aumentar el conocimiento del

diseño de los muebles de Alvar



Aalto.



Alvar Aalto ha sido uno de los diseñadores versátiles más grandes y más influyentes para su trabajo como arquitecto, planificador de la ciudad, y diseñador de los muebles, de la iluminación, de textiles y del cristal. Después de estudiar arquitectura en la universidad de Helsinki de la tecnología, Aalto trabajó en oficinas de varios arquitectos suecos. En 1927 él abrió su propia oficina en Turku, y se trasladó luego a Helsinki en 1934. Aalto terminó más de 200 proyectos de los edificios, que incluyeron a un número de comisiones grandes para los centros de comunidad, los edificios de la universidad, los hospitales y las fábricas.

Butaca C. 1931–32 chapeados moldeados, curvados y laminados. Construido como un voladizo libre, un principio aplicado previamente solo a los muebles del metal por Mies van der Rohe y Marcel Breuer. Cuando se mostró por primera vez fue en la exposición nórdica del edificio en Helsinki en 1932.



Una silla con un asiento y una parte posterior formados de un solo elemento curvado de chapeado. En 1927 comenzó a diseñar muebles experimentales del diseño (maderas laminadas) con Otto Korhonen, director técnico para Huonekaluja Rakennustyötön Furniture Company. Durante años resolvió los problemas técnicos inherentes en producir una forma tan revolucionaria. Esta silla vino con su deseo de desarrollar los muebles del chapeado para el Paimio Sanatorium, mobiliarios que él consideraba más humanos que los muebles de metal.

En 1924, Aalto se casó con Aino Marsio, arquitecta que trabajaba en su oficina con la cual él colaboró en las comisiones de los muebles y del diseño interior. En 1935, Aalto y su esposa, junto con el crítico Nils Gustav Hahl, el financiero Harry Gullichsen y su esposa Maire Gullichsen del arte, fundaron a compañía llamada Artek para producir y para distribuir los diseños de Aalto. La firma continúa a este día y más que la mitad de los diseños de Aalto todavía están en la producción.



Varios ejemplos de sus sillas cantilevered de la pierna elástica, evocadores de los canguros, con chapeado, correas de cuero o asientos tapizados, planean el progreso de su inventiva. Quizás el más notable de éstos es el longue cantilevered del chaise de 1936.

Las explicaciones de sus técnicas para doblar la madera incluyeron su método revolucionario de fijación de una pierna a un pedazo de muebles. Esto fue alcanzada por la fijación de la pierna que tuvo que estar doblada un ángulo de 90 grados, directamente sobre la tapa, sin la necesidad de soportes, pasadores o similares. Para esto utilizó una pierna de madera sólida, con una serie de cortes paralelos aserrados en la tapa. Un método similar fue utilizado para sus muebles de la pierna ventilador de mediados de los años 50.

Su uso de las ideas funcionalistas a la producción de cristal y a la gama de los recipientes, hizo que diseñara en 1938 para el Karhula-Iittala Glassworks. Era una salida total de las formas de la línea aerodinámica del contemporáneo de la época.

En 1940 le invitaron a los Estados Unidos como profesor que visitaba en el Instituto de Tecnología de Massachusetts (MIT), donde él permanecía durante ocho años y diseñó el dormitorio de la casa del panadero (1947). Aalto volvió a Finlandia en 1948 para dirigir la oficina del planeamiento fijada hasta la reconstrucción de ese país que seguía a la devastación de la II Guerra Mundial (1939–1945). Durante los años 50 Artek puso en la producción un número de accesorios de la iluminación que él había diseñado para sus edificios.

Aalto continuó diseñando y produciendo muebles hasta su muerte en 1976. Pero sus sucesores saben que su mejor trabajo es el de los años 30, de los años 40, y de los comienzos de los años 50, que él diseñó para la fabricación total y con las necesidades del hombre medio en mente.



AINO MARSIO AALTO

Recibió el grado de arquitecto en 1920 de la universidad de Helsinki de la tecnología y trabajó luego en la oficina de Oiva Kallio. En 1923 ella se unió a la oficina de Alvar Aalto. Se casaron en 1924. Ella se especializó en diseño interior y compró los proyectos independientes de su marido, incluyendo la concesión de una medalla de oro por diseñar la cristalería para el VI Triennale en Milán en 1936. Elogiada por su simplicidad estética, este servicio de cristal, junto con una serie de floreros de Alvar Aalto, trajo la atención internacional al cristal moderno finlandés. Esta cristalería se ha reeditado recientemente. Ella era una socia en Artek y trabajó como su directora a partir de 1941y hasta su muerte en 1949.

Mobiliario diseñado por el Artista de más vanguardia del movimiento Modernista

Hugo Alvar Henrik Aalto fue uno de los primeros grandes arquitectos del Movimiento Modernista que emergió en Escandinavia y aún es uno de los más poéticos e individualistas maestros del funcionalismo en la arquitectura de nuestro tiempo. Desde 1930 llegó a ser ampliamente conocido fuera de su nativa Finlandia por, en particular, su uso imaginativo del material de construcción tradicional en su país y por su planteamiento y reconstrucción en la posguerra. Se ha dicho que los diseños del mobiliario de Alvar Aalto se envolvieron en conexión con sus proyectos arquitectónicos, derivando desde su deseo hacia un diseño comprensible concebido como un concepto total desde la chimenea hasta el pomo de la puerta. El mobiliario diseñado de Alvar Aalto está ahora disponible en forma de elementos de biblioteca de ArchiCAD. Sillas, mesas, sillones, mesitas de servicio y sofás son también parte de una detallada presentación multimedia (incluyendo QuicTime VR) dirigida a presentar la obra de Alvar Aalto.

Se debe buscar una lengua arquitectónica que trabajó confortablemente con la tradición y con lo nuevo, con la naturaleza y con la mecanización, y con la flexibilidad y la estandarización. Es síntesis de Aalto elementos aparentemente incompatibles, reconciliables solamente con el arte. Casi cada innovación de Aalto fue acompañada por una conexión profunda a las formas y al paisaje vernáculos de su Finlandia nativa; cada elemento funcional enganchó a una interacción con el orgánico; y cada detalle modernista fue balanceado por una referencia al pasado clásico.

Las tomas de la demostración también dan la bienvenida a desvíos a lo largo de la manera de incluir ejemplos de sus muebles y los diseños de la cristalería y las construcciones a la gama completa de su ladrillo y azulejo especial. Comienza con un proyecto temprano a partir de 1917, un diseño del estudiante del deconstructivismo para un café. El exterior del club de sus trabajadores de Jyväskylä (1924–25), por ejemplo, es un cubo blanco pelado, austero con referencias clásicas, y su edificio del periódico de Turun Sanomat (1928–30) fomenta este cambio hacia haber regularizado un acercamiento volumétrico a la arquitectura. De hecho, estas características particulares definen el concepto de la arquitectura moderna que Henry-Russell Hitchcock y Philip Johnson quisieron identificar poco tiempo después en su exposición de 1932 en el MoMA: "El estilo internacional: Arquitectura desde 1922." Una tentativa de codificar la arquitectura moderna para el público americano; el edificio de Turun Sanomat de Aalto incluido en "La demostración internacional estilo" fue elogiado por sus superficies, formas, y proporciones.

Algunas de las obras más maravillosas de la demostración de Aalto incluyen los bosquejos y las muestras de sus floreros ondulados famosos, introducidos al público en la feria del mundo de París en 1936–37: varias de sus sillas, tales como la silla de Paimio (1931–32), sus renderings de acompañamiento, y sus taburetes amontonables antropomorfos. MoMA ha exhibido los taburetes apilados tan altos que casi alcanzan el techo de la galería, no solamente probando cómo de funcional es su diseño, teniendo en cuenta espacio de almacenaje máximo, sino también presentándolos como un objeto escultural. Esta calidad autónoma también caracteriza sus modelos últimos tales como los que diseñó para la Maison Carre (1956–59), que consta de formas orgánicas, monocromáticas que se revelan ellas mismas más como esculturas surrealistas que como trabajo de modelos arquitectónicos.

Los Pabellones de Finlandia que Aalto diseñó para las ferias del mundo en 1936–37 y 1939, en París y Nueva York respectivamente, están entre sus trabajos más conocidos, y el interior fluído del último, con proyecciones móviles de los cuadros, de la impresión de estar en un teatro. Aalto explicó que él no intentaba transportar una imagen mera de Finlandia, pero deseó evocar su atmósfera proporcionando un ambiente totalizado que revolvería los sentidos del visitante en un nivel profundo. Este tratamiento del Pabellón de 1939 condujo a Frank Lloyd Wright, como indica el texto de la pared, a decir de Aalto que era un genio. La exposición parece obligada no tanto a demostrar el lugar especial de Aalto en la historia del movimiento moderno en arquitectura, sino para validarlo dándole un pedigrí modernista aceptado.

En la vida de Alvar Aalto, el arte, la arquitectura, y la creatividad eran inseparables de trabajo diario. Al desarrollar ideas o investigando un desafío del diseño él se movió tan fácilmente en el mundo de ciencias naturales como lo hizo en el mundo del arte.



HUGO ALVAR HENRIK AALTO (1898–1976)